



VOLUMEN II

EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ



ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES





EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

VOLUMEN II



ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

**EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA
DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Volumen II**

Derechos reservados:



©Asociación Universitaria de Profesorado
de Didáctica de las Ciencias Sociales



©Diada Editora, S. L.
Urb. Los Pinos, Bq. 4, 4º D, 41089 Montequinto. Sevilla
Tel. +34 954 129 216
WEB: www.diadaeditora.com

Editores:

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

Imagen de cubierta: “Ya no somos la voz dormida” de Paula. Con licencia **Creative Commons**
Dirección editorial y realización: **Paloma Espejo Roig**

Impreso en España

Primera edición, marzo 2012

ISBN: 978-84-96723-29-0

Depósito legal: SE-1654-2012

FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN.
ACCIÓN COMPLEMENTARIA DE REFERENCIA EDU2011-14941-E

LA CRISIS ACTUAL: UNA OPORTUNIDAD PARA FAVORECER LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN PRIMARIA

Manuel José López Martínez*

Universidad de Almería

El ámbito escolar no puede quedarse al margen de los problemas actuales del mundo. Los efectos negativos y positivos de las diversas manifestaciones de la Globalización en nuestro entorno se están introduciendo en las aulas de los diferentes niveles educativos formales. Desde nuestro punto de vista, en este escenario incierto en el que las democracias occidentales se están desenvolviendo, el modelo de ciudadanía democrática y participativa que se pretendía conseguir mediante el sistema formal de la enseñanza obligatoria está siendo desprestigiado por parte de los discursos neoliberales del sistema económico capitalista. Este sistema ensalza una serie de valores basados en el individualismo que contradicen y desacreditan los currículos fomentados en los centros escolares públicos, que conectan con aquellos otros valores que favorecen la convivencia democrática y la participación colectiva. Por esta razón, estamos de acuerdo con Cabrera cuando argumenta sobre la necesidad de retomar y repensar el concepto de ciudadanía en los contextos multiculturales:

La educación de las personas como ciudadanos y ciudadanas activos y críticos es del todo necesaria si deseamos potenciar nuestro modelo de convivencia democrática, y exige que el educador adopte una posición comprometida con la crítica de la supuesta neutralidad del conocimiento. El desarrollo de un comportamiento pedagógico del profesor más político y comprometido con la reconstrucción social se reclama desde distintas perspectivas (2002, pp. 121-122).

Sin duda, este asunto posee notables connotaciones de orden político y no puede quedar al margen del marco educativo. La calidad de la democracia actual depende de la capacidad que tengamos los formadores para animar a las personas a mantener un papel activo y responsable en la sociedad. Tenemos que crear espacios y tiempos definidos en todos los centros educativos públicos para desarrollar actividades escolares y extraescolares a través del currículo, con la intención de impulsar una educación para una ciudadanía activa, reflexiva, crítica y participativa. Como sostiene Vidal (2003, p. 58), “La formación de[l] sujeto es el quicio en el que las democracias de las segunda modernidad pueden funcionar; una democracia incapaz de rebajar el grado de anomia ciudadana, ve amenazada su propia estabilidad”.

* Facultad de Educación, despacho 2.47. Universidad de Almería. La Cañada de San Urbano. Almería. E-Mail: mlm138@ual.es.

LA CRISIS COMO PROBLEMA RELEVANTE: EL PORQUÉ DE SU ELECCIÓN

Por estas razones, la formación universitaria del profesorado de Primaria debe contemplar como vía prioritaria la atención a cuestiones relacionadas con problemas relevantes que aparecen en los diferentes contextos democráticos como consecuencia de la mundialización del sistema económico capitalista, hegemónico desde finales del siglo XX. El paso por la Universidad ha de contribuir a una formación inicial holística de hombres y mujeres que se dedicarán a la docencia en los distintos niveles educativos en un mundo cargado de incertidumbre. Para ello, hemos de auspiciar el desarrollo de unas prácticas docentes que, desde planteamientos críticos y reflexivos, estimulen y contribuyan al ejercicio de la máxima participación ciudadana en la toma de decisiones dentro de las sociedades democráticas.

Teniendo en cuenta que nuestro cometido en la formación inicial del futuro profesorado de Primaria es el de dotarlo de conocimientos y competencias sólidas para que éste sea capaz de asumir la dedicación a la enseñanza como un medio para transformar tanto la vida personal como social de los hombres y mujeres que adquirirán la condición formal de ciudadanos y ciudadanas, desde el punto de vista ético, no podemos obviar el tratamiento de la compleja y difícil realidad socio-económica que atraviesan las regiones más enriquecidas del contexto mundial. Por tanto, analizar la crisis actual del sistema capitalista desde la didáctica de las Ciencias Sociales se ha convertido en una acción educativa encaminada a estimular los niveles de participación e implicación de las personas en cuestiones esenciales para su vida cotidiana y fundamentada en la vivencia de los valores democráticos. Sin duda, mediante el manejo de ciertas áreas de conocimiento social podremos entender o comprender mejor algunas de las claves que han provocado este problema en nuestras sociedades democráticas y capitalistas.

En este sentido, la didáctica de las Ciencias Sociales ha de participar en este proceso, favoreciendo un mayor conocimiento sobre cuestiones sociales, políticas y culturales básicas marcadas por la impronta económica e incidiendo positivamente en un incremento de la participación ciudadana en asuntos que aparentemente quedaban alejados de su responsabilidad. Así, pues, hemos contemplado la crisis económica actual como centro de interés, entendiéndola como una oportunidad para favorecer el aprendizaje de la enseñanza de las Ciencias Sociales en Primaria. Nuestra propuesta formativa consistió en trabajar la crisis actual para desarrollar en el futuro o la futura docente conocimientos, destrezas y actitudes para que su enseñanza de las Ciencias Sociales redunde en la mejora del funcionamiento de la comunidad democrática.

En esta aportación describimos de forma resumida nuestra experiencia formativa desde la didáctica de las Ciencias Sociales con dos cursos de Magisterio de las especialidades de Educación Física y de Educación Musical. Este trabajo se desarrolló durante el curso 2010-2011 en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Almería.

LAS FINALIDADES DE ESTA EXPERIENCIA FORMATIVA

Hemos pretendido favorecer una formación crítica dentro del campo de la didáctica de las Ciencias Sociales y, para conseguirlo, pensábamos en las posibilidades que nos podría aportar la crisis actual como centro de interés temático. Las finalidades que perseguíamos con esta experiencia formativa inicial fueron:

- Aprovechar la realidad del momento presente, teniendo en cuenta la incidencia de la crisis en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana.
- Aprovechar este centro de interés para demostrar las posibilidades que poseen las Ciencias Sociales para interpretar el contexto y el escenario donde nos movemos.
- Estimular la utilización de problemas reales del presente como contenidos que ofrecen una potencialidad para desarrollar la enseñanza de las Ciencias Sociales en Primaria.
- Demostrar cómo podemos trabajar la crisis desde el currículo oficial diseñado en el Área de Conocimiento del Medio para Primaria en Andalucía, reconociendo y valorando sus posibilidades prácticas al concebirse como un currículo sustentado en el tratamiento de problemas relevantes.
- Ampliar la experiencia formativa en lo que se refiere a conocimientos, procedimientos y actitudes de las personas que se dedicarán a la docencia en Primaria en diferentes contextos escolares.
- Fomentar una práctica educativa creativa que superara la hegemonía del manual o libro de texto como recurso exclusivo en la enseñanza de las Ciencias Sociales en Primaria.
- Hacer ver al alumnado universitario sus fortalezas y debilidades para diseñar unidades didácticas en diferentes contextos educativos, de modo que queden plasmados de manera práctica los contenidos teóricos adquiridos a la hora de desarrollar el tema de la crisis desde la didáctica de las Ciencias Sociales.
- Promover un trabajo cooperativo en el aula para construir esta experiencia formativa, pues sentíamos que esta estrategia de trabajo nos conduciría a un grado mayor de implicación y participación ciudadana en los asuntos públicos de la sociedad civil.
- Vincular el estudio y análisis de la crisis que estamos viviendo con cuestiones básicas relacionadas con los Estados modernos, como la organización del poder de decidir, quiénes los organizan, cómo se desarrollan y se reducen las desigualdades, cómo participan las personas en la toma de decisiones en los asuntos públicos.

LAS DIFICULTADES DE PARTIDA

Como todos sabemos, el análisis de las causas y las consecuencias de esta crisis no es fácil de explicar a la ciudadanía adulta. Si pensamos enseñarla en Primaria, las dificultades aumentan por diversas razones: conceptos abstractos, multicausalidad, consecuencias múltiples, efectos diferentes según los contextos o sobreabundancia de información, entre otros. Sin embargo, sí parece que existe un consenso. Como sostienen Granados, Pagés y Santisteban:

La enseñanza de las Ciencias Sociales debe incorporar una educación económica que ponga el acento en la comprensión del lenguaje de la economía, en la formación de un pensamiento crítico en relación con la justicia social, la solidaridad y la equidad, así como el desarrollo de las capacidades para actuar como ciudadanía económica en un medio sostenible (2011, p. 296).

Las dificultades de las que partíamos en su momento para que este problema relevante fuera propuesto como centro de interés en la formación inicial fueron diversas. Entre las más significativas destacamos por una parte: justificar por qué íbamos a trabajar esta

temática en el período cuatrimestral universitario, para qué trabajar esta situación dentro de la didáctica específica, qué conocimientos previos y qué niveles de motivación poseía el alumnado de Magisterio sobre este asunto, cómo secuenciaríamos los contenidos y cómo se trabajarían éstos utilizando para ello las diferentes Ciencias Sociales con la intención de convertirlos en prácticas docentes. Por lo tanto, el grado de incertidumbre del que partíamos como formadores también era notable.

Por otra parte, teníamos que contar con otra dificultad añadida, al asumir los rasgos de la evolución de las concepciones económicas de un alumnado como el de Primaria a la hora de trabajar el tema propuesto. Si tenemos en cuenta las investigaciones de Delval y Kohen (2008), dichas concepciones dependerán tanto de la capacidad cognitiva para procesar información y relacionarla entre sí como de la información suministrada adecuadamente, ajustándonos, pues, en nuestro caso, a los distintos ciclos de esta etapa educativa. En este sentido, estos autores destacan que:

Los primeros conocimientos económicos son de carácter más bien fragmentario y dominados por relaciones de tipo casi perceptivo. Mientras que los más avanzados toman en cuenta aspectos necesariamente inferidos y atienden a los procesos temporales que pueden ser muy largos (pp. 42-43).

En el trabajo con nuestro alumnado de Magisterio, nos detuvimos en estos aspectos básicos, analizando en profundidad, por ejemplo, los contenidos publicados sobre la enseñanza de la crisis en el número 405 de *Cuadernos de Pedagogía* (octubre de 2010). Estos fueron de gran utilidad para aclarar la planificación de las posibles acciones didácticas pensadas para cada ciclo de Primaria.

Por último, y teniendo en cuenta lo anterior, la mayor dificultad se situaba en cómo enfocar este asunto de la crisis con niños y niñas de Primaria para trabajar su participación activa, pilar éste de la educación para una ciudadanía democrática.

LA ESTRATEGIA SEGUIDA EN EL PROCESO DE FORMACIÓN

En este apartado describiremos las líneas maestras de nuestra estrategia de formación. Partíamos de la evidencia de que el desarrollo curricular del Área de Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural de Primaria en Andalucía (Orden de 10 de agosto de 2007, BOJA nº 171) se organiza teniendo en cuenta una serie de problemas relevantes en torno a unos núcleos temáticos amplios. Así, la familiarización del alumnado con estos núcleos temáticos, teniendo como referente el tratamiento de problemas relevantes en nuestra comunidad, nos obligaba a adentrarnos en esta aventura formativa. No podíamos obviar esta oportunidad que se presentaba abiertamente ante nosotros. Oíamos, hablábamos, veíamos y sentíamos la crisis en cualquier medio y a cada instante. Por lo tanto, era necesario analizar los distintos núcleos temáticos teniendo en cuenta las posibles incidencias de la crisis en cada uno de ellos. Veamos uno de esos núcleos: la construcción histórica, social y cultural de Andalucía. En él se analizaron entre otras cuestiones la situación actual del número de personas paradas como consecuencia de los efectos de la crisis, resaltando las diferencias entre hombres y mujeres, por sectores económicos, entre zonas urbanas y rurales, entre provincias y dentro de cada provincia, conociendo el lugar

que ocupa nuestra región en el conjunto de la Unión Europea desde el punto de vista de la clasificación por regiones más desarrolladas o menos desarrolladas, estimando el número de personas que viven y trabajan fuera de nuestra Comunidad, señalando las causas de la situación histórica de desventaja en comparación con otras regiones para explicar el presente, conociendo los esfuerzos y las ayudas recibidas para conseguir una mayor equiparación territorial con otras comunidades. Tanto en este núcleo temático como en el resto de temas, desplegamos nuestro trabajo con un enfoque interdisciplinar y no sólo desde las Ciencias Sociales. Por tanto, estábamos abordando el estudio, desde un análisis global, de una serie de problemas que han marcado a nuestra Comunidad en la historia contemporánea, donde hay que tener en cuenta la localización espacial, configuración geográfica, rasgos demográficos, recursos y medios naturales, su diversidad humana, infraestructuras, tópicos culturales, sectores económicos, estructura de la población, peso económico y representación política en el conjunto de la nación y de la Unión Europea.

En segundo lugar, siendo conscientes de la complejidad del asunto, la mayor dificultad encontrada fue trasladar su tratamiento dentro de la Didáctica de las Ciencias Sociales a un contexto escolar determinado. Es decir, cómo hacer posible que este tema socio-económico se convirtiera en un tema que pudiera despertar el interés del alumnado en Primaria para desarrollar el conocimiento escolar desde la perspectiva de las Ciencias Sociales. Era preciso detenernos en este aspecto docente para resaltar la importancia que representa el análisis obligado de cualquier contexto escolar por parte del docente antes de llevar a cabo su práctica. En este sentido, pudimos realizar diferentes análisis previos en función de diversos supuestos, aprovechando la matriz D.A.F.O. (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades). Así, proponíamos ejemplos de supuestas situaciones en las que el alumnado de Magisterio tendría que ubicarse como docentes de Ciencias Sociales para abordar el tema de la crisis económica, hallándose bien en núcleos urbanos o en núcleos rurales, de costa, de interior, de montaña. En nuestro caso, el supuesto escenario donde fijamos el trabajo del cuatrimestre fue el de un medio desfavorecido desde el punto de vista social y económico, con alto nivel de participación de colectivos implicados en tareas sociales. Dicho contexto escolar fue descrito en estos términos:

Nos encontramos en un CEIP público de un barrio marginal de una ciudad turística de la Costa del Sol. Este colegio está ubicado en un contexto socio-cultural con grandes carencias. Entre sus características destacan: alto nivel de desempleo, subsidios y pensiones bajas, comercio ambulante y economía sumergida como principales fuentes de ingresos familiares. En el barrio existen problemas de drogodependencia, alto porcentaje de familias desestructuradas y numerosas; jóvenes con escasas aspiraciones y fracaso escolar significativo. Estas y otras características demográficas, sociales, culturales y económicas fueron determinantes en su momento para que el colegio fuera declarado centro de actuación educativa preferente. El barrio está formado por una población diversa: gitana, paya y un gran número de familias magrebíes inmigrantes residentes desde hace años. En este barrio actúan diversas organizaciones no gubernamentales que están desarrollando distintos programas de integración para reducir la exclusión y las desigualdades sociales en coordinación con los servicios sociales del Ayuntamiento y la Facultad de Educación de la Universidad. Igualmente, existe una antigua asociación de vecinos que está llevando a cabo una labor importante para reducir el impacto negativo de la crisis en el barrio.

En tercer lugar, hay que decir que el alumnado universitario de Magisterio presentaba un perfil generalista como futuro docente a pesar de pertenecer a dos especialidades distintas, Educación Musical y Educación Física. Sin embargo, como constatamos desde el primer momento, sus conocimientos en Ciencias Sociales eran muy limitados. Por esa razón, expusimos las singularidades de las diferentes Ciencias Sociales relacionándolas con el diseño curricular del Área de Conocimiento del Medio en nuestra Comunidad autónoma. Para ello realizamos un trabajo previo en el que pretendíamos detectar las posibles vinculaciones de las diferentes Ciencias Sociales con los núcleos temáticos del área de conocimiento (¿Qué Ciencias Sociales se podrían utilizar para trabajar cada núcleo?; ¿Con qué bloques de contenido del Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre se podrían relacionar?). En esta línea, tuvimos que explicar de forma detenida y mediante un símil que el tratamiento del conocimiento escolar en Primaria actúa como puente en el proceso de socialización en el que coinciden tanto el conocimiento científico como el conocimiento cotidiano o vulgar.

En cuarto lugar, pudimos comprobar la aportación de los conceptos clave para compensar una formación insuficiente en las diferentes Ciencias Sociales. Así, constatamos cómo estos conceptos suplían las carencias formativas de nuestro alumnado universitario. En nuestra argumentación, quisimos ahondar en que si manejábamos con soltura y confianza una serie de conceptos clave, aprovechando los aportados por Benejam (1999), cubriríamos en parte las lagunas que podrían aparecer a la hora de enseñar Ciencias Sociales en Primaria, aunque el alumnado universitario careciese de una formación especializada en las diferentes Ciencias Sociales. Por esa razón, comenzamos a trabajar los conceptos clave relacionándolos con los distintos núcleos temáticos, con las competencias básicas y con el contexto escolar antes descrito. El planteamiento era claro: qué conceptos clave se podían trabajar conociendo el contexto escolar en el que supuestamente estaríamos desempeñando nuestra labor docente. A partir de aquí, nuestra estrategia se dirigió a proponer cómo la crisis podría ser estudiada en Primaria desde cada uno de los núcleos temáticos. De esta manera, estábamos estableciendo unas bases sólidas para desarrollar una serie de estrategias para la reconstrucción del conocimiento social (Oller, 2011), es decir, estábamos provocando en el alumnado universitario una acción interpretativa y comprensiva de un fenómeno social candente mediante la resolución de problemas, la simulación y el estudio de casos.

En quinto lugar, concedimos un capítulo especial a las competencias básicas exigidas al alumnado de Primaria. Su tratamiento dentro de la Didáctica de las Ciencias Sociales es obligado, y por esa razón, describir las aportaciones del Área de conocimiento a las competencias básicas fue una necesidad formativa imprescindible. Como sostienen Canals y González (2011, pp. 54-56), las Ciencias Sociales pueden contribuir al desarrollo de las competencias básicas a través de competencias comunicativas (comunicativa, lingüística y audiovisual, cultural y artística), competencias metodológicas (tratamiento de la información y competencia digital, matemática, aprender a aprender), competencias personales (autonomía e iniciativa personal), competencias específicas para convivir y habitar el mundo (conocimiento e interacción con el mundo físico, competencia social y ciudadana).

Finalmente, otro de los puntos fuertes en esta experiencia formativa consistió en analizar las posibilidades que ofrecen los diferentes modelos de enseñanza. A nuestro

juicio, éste era un marco de referencia necesario para dotar al alumnado de Magisterio de una base sólida en la que apoyarse para desarrollar su práctica educativa. En esta línea, recurrimos al trabajo elaborado por García Pérez (2000) sobre los diferentes modelos didácticos como instrumentos de análisis y de intervención en la realidad educativa.

Por lo tanto, las piezas básicas de esta experiencia formativa, pensada para tratar la Crisis económica en los diferentes ciclos de Primaria estaban expuestas y definidas para el alumnado de Magisterio puesto que éste se encontraba: a) tomando conciencia del significado profundo del conocimiento escolar en el proceso de socialización; b) constataando la diversidad de Ciencias Sociales y las potencialidades de su uso para analizar y comprender la realidad tan compleja que nos ha tocado vivir; c) utilizando los conceptos clave de las Ciencias Sociales como soportes para la práctica docente en cualquier contexto escolar; d) apreciando las posibilidades que ofrecía el diseño curricular de Primaria en Andalucía en el Área de Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural, amparado éste en el tratamiento de problemas específicos de nuestra comunidad; e) conociendo las aportaciones del Área a las competencias básicas exigidas en Primaria; f) describiendo los pros y los contras de los diferentes modelos de enseñanza para ser aplicados en el aula; g) por último, estaba analizando en profundidad, mediante la matriz DAFO, el contexto escolar en el que se ubicaba nuestro hipotético centro de Primaria, donde supuestamente trabajaríamos la crisis como docentes de Ciencias Sociales.

EL TRATAMIENTO DE LA CRISIS EN PRIMARIA COMO MEDIO PARA ESTIMULAR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

En un trabajo de Pagès y González sobre la enseñanza de la crisis en primaria y secundaria, estos autores resaltan que:

La escuela [sin embargo] ha de pretender ofrecer a los niños y niñas y a los y a las jóvenes conocimientos que les permitan saber y comprender por qué, por ejemplo, sus padres están en el paro, por qué su hermano mayor no tiene trabajo, por qué han echado al vecino del séptimo de su piso, por qué ha cerrado una fábrica, por qué han reducido el sueldo de los maestros o por qué las cosas son cada vez más caras (2010, p. 53).

Por tanto, la pregunta estaba servida: ¿Cómo procedíamos en Primaria para trabajar la crisis, para que ésta fuese comprendida por un alumnado de corta edad y se despertara en él una actitud empática hacia situaciones complicadas en el entorno más cercano, para estimular así su participación ciudadana en la búsqueda de soluciones? Fundamentamos este planteamiento entendiendo, como sostiene Bárcena (1999, p. 173), “que la ciudadanía es, más que la mera adquisición de un *estatus*, una actividad deseable o *práctica* de compromiso”, en la que el fortalecimiento de los futuros ciudadanos y ciudadanas venga propiciado, entre otras, por la información y el conocimiento.

Es evidente que el medio más próximo y conocido por el alumnado de Primaria ha de transformarse en el marco de referencia donde construyamos la mayor parte de la enseñanza para que el aprendizaje de la ciudadanía sea significativo. Por esa razón, las fuentes de información más destacadas provendrían del entorno vivencial de la familia,

el barrio, la ciudad o el pueblo y la escuela, sin olvidar los medios de comunicación de masas. Esto supondría desarrollar el sentimiento de pertenencia a la comunidad para trabajar el concepto de identidad(es) y alteridad, subrayar la interrelación como principio básico en un mundo globalizado o entender el conflicto como posibilidad para buscar soluciones racionales desde la colectividad, aprovechando para ello la aportación de las diversas organizaciones sociales para afrontar situaciones de injusticia y desigualdad difíciles de resolver.

La respuesta a esta pregunta quedaba resuelta, como ya hemos apuntado más arriba, en el tema del mes del número citado de *Cuadernos de Pedagogía*. No obstante, en nuestra intención de indagar más allá de ese trazado, quisimos buscar otros aspectos diversos que con posterioridad nos llevarían a un tratamiento más complejo y profundo del asunto. Ello fue llevado a cabo conociendo en el aula cómo la crisis es vivida por cada una de las familias ayudando a señalar las coincidencias. De esta manera, situamos al alumnado en el lugar de los demás, del otro, señalando si ha habido cambios significativos en el día a día de cada familia, por ejemplo, si ha habido o no reducción de pagas, menos regalos; observando el impacto de la crisis en el paisaje urbano o rural; conociendo situaciones parecidas experimentadas por nuestros familiares o conocidos en tiempos pasados para contrastarlas con el presente; pensando en otros niños y niñas que viven crisis alimenticias en otras latitudes; elaborando qué posibles soluciones se podrían aplicar en los ámbitos familiares y comunitarios para reducir el impacto de la crisis económica: desde medidas de ahorro energético en el domicilio o en la escuela hasta comprobar los gastos familiares a través de las facturas y recibos de luz y de agua de años anteriores, reciclando juguetes antiguos, evitando consumos innecesarios, fraguando la cooperación entre iguales, ayudando o recibiendo ayuda del vecindario para cubrir carencias; utilizando ejemplos cercanos para explicar por qué los libros de texto son gratuitos en unos colegios y en otros no, tratando las causas del absentismo escolar; creando un ambiente favorable para reconocer las ayudas prestadas y recibidas para cubrir las necesidades básicas de las familias, destacando la labor de numerosas personas que pertenecen a diferentes asociaciones y colectivos cuyo trabajo reduce el sufrimiento de las personas.

Como se puede comprobar, las posibilidades son múltiples para implicar a nuestro alumnado de Magisterio en la búsqueda de soluciones didácticas a la hora de tratar este problema relevante de la sociedad civil desde el punto de vista de la concienciación y de la participación ciudadana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BÁRCENA, F. (1999). La educación de la ciudadanía. En: BÁRCENA, F.; GIL, F. y JOVER, G. *La escuela de la ciudadanía. Educación, ética y política*. Bilbao: Descleé de Brower.
- BENEJAM, P. (1999). La oportunidad de identificar conceptos clave que guíen la propuesta curricular de ciencias sociales. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 21, pp. 5-12.
- CABRERA, F. (2002). Qué ciudadanía para qué ciudadanía. En: SORIANO, E. (coord.). *Interculturalidad: fundamentos, programas y evaluación*. Madrid: La Muralla.
- CANALS, R. y GONZÁLEZ, N. (2011). El currículo de Conocimiento del Medio Social y Cultural y la formación de competencias. En: PAGÉS, J. y SANTISTEBAN, A. (coords.). *Didáctica del Conocimiento del Medio Social y Cultural en la Educación Primaria. Ciencias Sociales para comprender, pensar y actuar*. Madrid: Síntesis.
- DELVAL, J. y KOHEN, R. (2008). Dificultades de los estudiantes en la construcción de las nociones económicas. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 58, pp.37-47.
- GARCÍA PÉREZ, F.F. (2000). Los modelos didácticos como instrumento de análisis y de intervención en la realidad educativa. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, nº 207, 18 de febrero de 2000. En: <<http://www.ub.es/geocrit/sn-64.htm>> (Consulta, 20 de diciembre de 2011).
- GONZÁLEZ, N. y PAGÈS, J. (2010). ¿Por qué y qué enseñar sobre la crisis? *Cuadernos de Pedagogía*, 405, pp. 52-56.
- GRANADOS, J., PAGÈS, J. y SANTISTEBAN, A. (2011). Enseñanza de la economía y de la sostenibilidad. En: PAGÉS, J. y SANTISTEBAN, A. (coords.). *Didáctica del Conocimiento del Medio Social y Cultural en la Educación Primaria. Ciencias Sociales para comprender, pensar y actuar*. Madrid: Síntesis.
- OLLER, M. (2011). Métodos y estrategias para la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales. En: PAGÉS, J. y SANTISTEBAN, A. (coords.). *Didáctica del Conocimiento del Medio Social y Cultural en la Educación Primaria. Ciencias Sociales para comprender, pensar y actuar*. Madrid: Síntesis.
- VIDAL, F. (2003). Las condiciones de la formación cívica en la segunda modernidad: formar sujetos para la participación y la solidaridad. *Revista de Educación*, nº extraordinario: Ciudadanía y Educación, pp. 57-82.